



A1740

22/07/2003

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE SU VISITA A LOS GRUPOS DE ACCIÓN RURAL DE LA GUARDIA CIVIL

Logroño, 21-07-2003

Señor Ministro, señor Presidente de la Comunidad Autónoma, muy distinguidas autoridades,

Quiero decirles que estoy muy satisfecho de haber venido esta mañana a conocer de cerca el trabajo de estas Unidades de Acción Rural y de Acción Rápida de la Guardia Civil y hacerlo aquí, precisamente en Logroño.

Hace tiempo que tenía muchos deseos de estar aquí y hoy he cumplido un deseo y una obligación, que es también la de compartir un rato con ustedes, que dedican su vida a la defensa de la libertad y de la seguridad de los demás.

Después de decir sin temor a exagerar que, gracias a la labor de personas como ustedes, España ha podido defender su democracia, los españoles hemos podido defender nuestra democracia en tiempos muy difíciles y frente a amenazas muy duras.

Son muchos los años que ya ustedes llevan plantando cara al terror. Sé que, si de ellos tuvieran que quedarse con un solo momento, escogerían probablemente la noche del 1 de julio de 1997 cuando miembros de su Unidad, junto a componentes de la Unidad Especial de Intervención, liberaron al funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara después de 532 días de secuestro. Quiero decirles que yo también, personalmente, me quedo con ese momento y que estoy orgulloso de tener la oportunidad de agradecerles, en nombre del Gobierno y en nombre de la nación española, su inestimable contribución a la paz, a la seguridad y a la libertad de todos.

Hoy he podido comprobar que detrás de esos éxitos, detrás de su profesionalidad, se esconden muchas horas de duro trabajo y de fuerte entrenamiento. Precisamente por eso el Grupo de Acción Rápida representa la vanguardia de la lucha contra el terrorismo en nuestro país y constituye, para orgullo de todos, una de las unidades más especializadas en el mundo en lucha contra el terrorismo.

Soy muy consciente, y también quiero que lo sepan, de que cada vez con mayor frecuencia les encomendamos aquellas misiones en el exterior que suponen un mayor riesgo. La larga experiencia de España en la lucha contra el terrorismo no es ni puede

ser motivo de satisfacción; pero, al menos, puede ser de utilidad para otros Cuerpos de Seguridad para hacer frente a ese problema y a ese desafío común.

El terrorismo es una amenaza para todos, la mayor amenaza para todos, y lo es en todo el mundo. España siempre ha pedido ayuda para afrontarlo y España no negará nunca a nadie esa ayuda, y menos a nuestros aliados, cuando se trata de combatir el terrorismo, cuando necesitan nuestro apoyo para enfrentarse a los terroristas.

Su presencia cotidiana en el País Vasco y en Navarra, vistiendo el uniforme de la Guardia Civil, es la consecuencia de la fortaleza del Estado de Derecho en estos territorios. Están ustedes allí y donde haga falta para cumplir y hacer cumplir la Constitución y las leyes vigentes, y todos sabemos que muchos miles de vascos ven en ustedes lo que ustedes son: un símbolo de libertad, una garantía de la defensa de sus derechos y algo que está permanentemente enfrente de la barbarie terrorista.

En su lucha toda la sociedad española ustedes han pagado también un alto tributo por la libertad y en defensa de la Ley; sacrificio que tiene su máxima expresión en las cinco víctimas mortales por acciones terroristas que ha sufrido la Unidad en sus ya veinticinco años de historia. A ellos, a todos los que han caído en acto de servicio y a sus familias quiero rendirles un merecido homenaje en esta jornada. Nunca será suficiente el recurso que brindemos a quienes dieron su lucha contra el terrorismo asesino. Nuestra deuda con quienes han pagado un precio tan alto merece y siempre merecerá el perpetuo reconocimiento social.

Como ya todos sabemos, la principal amenaza, no sólo contra la democracia, sino contra toda forma de civilización, nuestra mayor amenaza y ya lo he dicho, es el terrorismo. Quiero decirles que hoy más que nunca necesitamos convicciones firmes, instituciones fuertes e instrumentos eficaces para vencer esa amenaza. Necesitamos que haya leyes rigurosas, aplicadas por jueces independientes, cuyas sentencias sean respetadas y sean cumplidas. Por todo eso necesitamos Fuerzas de Seguridad bien entrenadas y muy conscientes de la responsabilidad que la nación pone en sus manos.

España ha pasado en los últimos años de protagonizar una dura y solitaria lucha contra el terrorismo a convertirse en una de las naciones que está liderando con mayor determinación la lucha común contra el terrorismo global. Gracias, entre otras contribuciones, a su tarea hemos avanzado mucho y gracias, entre otras cosas, a su tarea y a la tarea de muchos hoy tenemos motivos para tener más esperanza que nunca de ver pronto el final del terrorismo. Pero también quiero decir que nos queda una etapa que será larga y difícil, que es transformar la debilidad y el deterioro actual de los terroristas en su derrota definitiva.

No es buen momento, por lo tanto, para hacer la más mínima concesión a la complacencia. Es un momento crucial en el cual, más que nunca, con más convicción que nunca y con más eficacia que nunca, vamos a trabajar para acabar con el terrorismo en nuestro país.

Nuestra esperanza es máxima y nuestra obligación es máxima. Sólo queremos y veremos la derrota del terror, y nuestra victoria sobre la banda asesina supondrá no solamente un inmenso alivio para todos los amenazados, no solamente una inmensa satisfacción para todas sus víctimas, sino un gran triunfo para España y para la

democracia española. Será un triunfo que será un verdadero símbolo para todos los que en el mundo creemos y defendemos la libertad. Será un verdadero triunfo para todos los que estamos convencidos de que el terrorismo fanático y destructivo será derrotado por la fuerza de la democracia, por la fuerza de nuestras convicciones, por la Ley.

No tengan ninguna duda de que con su esfuerzo, con su entrega y con su profesionalidad, ese día que todos esperamos llegará y con más esperanza que nunca hoy vemos que llegará más pronto que tarde. Permítanme que les diga que, como español y como Presidente del Gobierno, me siento muy orgulloso de todos ustedes.

Muchas gracias y muy buenos días.